

El Grano de Arena



Periódico bisemanal consagrado al Corazón de Jesús

CON APROBACION DE LA AUTORIDAD ECLESIASTICA

El que no está conmigo está contra mí

San Lucas cap. XI vers. del 14 al 28

El que no recoge conmigo desparrama

San Lucas cap. X

ADMINISTRACIÓN: PLAZA DEL PRÍNCIPE, 11

PRECIO DE ABONO: 0'50 PESETAS AL MES

APOSTOLADO DE LA ORACION

Febrero

Resolución general bendecida y aprobada por Su Santidad

En Triunfo de la Iglesia Católica en la presente crisis

ORACION POR LA INTENCION DE ESTE MES

Oh Jesús mío! por medio del Corazón Inmaculado de María Santísima os ofrezco las oraciones, obras y trabajos del presente día, para reparar las ofensas que se os hacen y por las demás intenciones de vuestro Sagrado Corazón.

Rogaremos en particular para que la Iglesia Católica se afirme y consolide más y más en la presente guerra.

Resolución apostólica

Estudiar y hablar de las ventajas de la religión católica para la paz de los pueblos.

Recomendaciones especiales para este centro local de Mahón:

1.ª Píete homenaje de acción de gracias al Sagrado Corazón de Jesús por el éxito de las fiestas jubilaires.

2.ª Los nuevos Celadores y Celadoras

3.ª El día de Retiro mensual

Conversiones, 15. — Enfermos, 14. — Atribulados, 7. —

Familias, 10. — Matrimonios, 6. — Bautizos, 9. — Asuntos

importantes, 15. — Obras de celo, 8. — Gracias espirituales,

24. — Gracias temporales, 19. — Vocaciones, 6. — Inten-

ciones particulares, 23. — Acciones de gracias, 25. —

Jóvenes, 9

Se recomienda a los miembros del Apostolado a aplicación de sufragios por las almas de los socios fallecidos.

A. M. D. G.

Nos Lic. don Juan Torres y Ribas,

por la gracia de Dios y de la Santa Sede Apostólica, Obispo de Menorca, Protonotario Apostólico "ad instar" de Su Santidad, Predicador de Su Majestad, etc. etc.

Al venerable e Ilustrísimo Cabildo, a los respetables Párrocos y demás individuos del Clero, a las amadas Comunidades religiosas y amados Fieles todos de la Diócesis: Salud y paz en Nuestro Señor Jesucristo.

Moriatur anima mea morte justorum, et fiant, novissima mea horum similia:

Sean mis postrimerías como las de los justos, y sea mi muerte como la de ellos.

Núm. XXIII—10.

Aspirar a la posesión del bien, anhelar el logro de un fin dichoso, y no detenerse a considerar dónde la dicha se halla, ni cuál camino a ella conduce, arguye y señala ofuscado entendimiento, irresoluta voluntad. Es o querer que la dicha vaya al sujeto, o buscar el bien y la dicha donde el bien y la dicha, no se hallan. Insensata cosa es ésta. Es contradecir el nombre en sí mismo, la na-

tural inclinación que Dios ha impreso en el alma de aspirar el absoluto y verdadero bien. En toda humana criatura ha depositado el Señor tan natural deseo, tal irresistible inclinación de la consecuencia del mayor bien. Movida de tales impulsos, trata siempre de hallar y anhela aquello que a la felicidad conduce. Y siendo todo esto así, racional y justo ha de parecer considerar qué es lo que a aquellos anhelos satisfacer pueda y qué caminos a ella conduce. Discurriendo en este punto con San Agustín (1) se revelan claras al entendimiento estas verdades: que no es feliz el que no llega a alcanzar lo que ama: ni tampoco se dirá feliz el que, logrando lo que ama o apetece, esto se le vuelve perjudicial: ni tampoco es feliz quién, llegando a poseer el bien en sí, no sabe conocerlo, y no lo ama. Pues el que no alcanza lo que apetece, vive atormentado: y el que logra lo que le ha de resultar dañoso, se ha metido a sí mismo en engaño: y el que, viéndole el mayor bien, no lo conoce ni aprecia, tiene en trastorno sus potencias, y por lo mismo amenguada su capacidad para el goce del bien, de la felicidad. Óbvia cosa es pues, que la felicidad se ha de hallar en la posesión de lo que se ama, y que esto que se ama sea no perjudicial, sino lo mejor. Y esto que se ha de amar y poseer no ha de ser cosa que sea inferior al hombre, porque todo lo que es inferior al hombre, no puede ser el bien mejor para el hombre; ni cosa que esté en el hombre mismo, lleno de imperfecciones porque, habiendo un bien superior al hombre, a éste aspira naturalmente el hombre, pues, para que pueda decirse que aspira a la felicidad, ha de aspirar a lo que se le ofrece superior y mejor y asequible, y además que deje excluido todo temor de perderlo, una vez obtenido pues la felicidad no sería del todo tal si hubiese aquel peligro. ¿Y qué se dirá ser lo mejor en el hombre? Ciertamente no el cuerpo, sino el alma. Porque el hombre no es tenido en reputación por sus cualidades del cuerpo, sino por las de su alma. y estas cualidades son las virtudes. Y como las virtudes miran a Dios, éste es el sumo bien, que además no puede perderse. Y toda aspiración que no tenga al supremo Bien por objeto, nunca podrá llegar a dar la felicidad al hombre. Fuera de Dios vive el hombre atormentado siempre de sus deseos. Por muchos medios que posea y ponga para satisfacerlos, siempre le faltará algo, nunca los verá todos realizados,

y con frecuencia los que logra realizar, en vez de satisfacerle, aumentan su tormento. Dios es pues el supremo bien del hombre, el objeto a que han de ir sus aspiraciones. Esta es bien clara verdad. La descubre la razón, la persuade la fé, la confirma la experiencia de todos los siglos. La busca de la anhelada felicidad, caminando por las vías de teorías, de sistemas, de ensayos en extravío de los caminos de Dios, ha resultado en todo tiempo de tan largos siglos, estéril, y con frecuencia, en vez de hallarse los hombres con lo que por tales caminos buscan, caen por ello mismo, precipitados en grandes infelicitades.

Ahora bien: por la importancia del fin que se ofrece, se ha de medir naturalmente la importancia de los medios que haya que emplear para llegar a aquel fin, la suma de interés que en el hombre se ha de producir en el empleo y dirección de aquellos medios. Y como cuanto es mayor la cuantía del fin o del bien que se persigue, es mayor también el ansia de lograrlo, y paralelamente, el temor de no alcanzarlo; así ha de resultar, y de hecho ordinariamente resulta, mayor el esfuerzo en poseer y aplicar y no dejar escaparse ninguno de los medios que al fin conducen. Otro motivo se ofrece al hombre para el interés de no desperdiciar medio alguno que obtener pueda que conduzca a la consecución del fin o bien apetecido: es sí a la imposibilidad o al fracaso, diríamos, de sus esfuerzos para llegar a aquel fin, se hubiera de seguir algún positivo daño, que de otra manera no hubiera sobrevenido. Al tenor de estas consideraciones procura ordinariamente conducirse el hombre en todos los humanos negocios que de cerca o de léjos atañen a su natural egoísmo. Que un hombre, de cualquier condición o estado, sospeche pueda pertenecerle algún bien relicto, y no dejará de moverse, acudiendo a los medios a su alcance, para que no se le vaya aquel bien si por ventura le pertenece. Y si se le dice que aquel bien es ciertamente suyo, ya no habrá justa diligencia a que no apele, molestia que no sufra, ni sacrificio a que no se someta, para llegar a la posesión de lo que ha venido a entender que cierto le pertenece. Corre este proceder del hombre por dentro de los dominios de una prudencia, que es derivación de aquella virtud moral que tiene derecho a hallar, influyendo y encauzando, en todo negocio, divino y humano, en todo lo que, como enseña Santo Tomás; dice relación a toda la vida del hombre y al último

(1) De morib. Eccl. Cathol. — Lib. 1.

fin de la humana vida: (1) de la virtud de la prudencia, la más conservadora, que dirigiendo las acciones mirando al fin, lleva por sus cauces los elementos del justo acierto, de la sólida estabilidad de los negocios; virtud a la cual han de asociarse las demás virtudes, para no presentarse desfiguradas, pues, como enseña el mismo Santo, esta virtud ayuda a todas las otras virtudes, y se mezcla con todas ellas. (2) Y San Agustín la llama *ciencia*, que es la de saber lo que se ha de obrar y lo que se ha de huir. (3) Parece como que el Señor ha querido depositar en la racional criatura aquella defensa, aquella virtud; a la que acogerse, que mejor garantiza el éxito de los negocios, a que el hombre ha de vivir aplicado. Ella es, como la llama San Agustín, la guarda, el centinela del alma, que está a sus puertas, para que no sea esta sorprendida (4).

Y cierto es muy de lamentar sean tan poco aplicados los hombres a escuchar los dictados de aquella tan excelente virtud, tan grande maestra; a ampararse de aquella tan poderosa defensa. Aun refiriendo al trato de los negocios del tiempo presente, dice un sabio autor: (5) «hallaránse en el mundo muchos hombres instruidos pocos que sean prudentes.» Y esto que se observa en el trato de los negocios que son del tiempo que corre y con el tiempo se consumen, ocurre, icosa deplorabilísima! con el superior negocio, que trasciende al sepulcro, para causar estado de eterna perenidad. Por esto Salomón, reconociendo su error de haber entrado por los caminos que lo habían separado de la observancia de la ley de Dios y del arreglo de su vida, exclamaba: «el más necio soy de los hombres» (6) volviendo luego a los caminos del Señor.

Se ha dicho que la vida del hombre es un gran libro, dividido en partes, siendo la última, o sea la terminación de la obra, la más interesante, la que compendia toda la obra. Es ésta bien comparada verdad. A la manera como en los discursos oratorios, en el epílogo son recapitulados o tocados todos los extremos de la oración, para que el oyente reciba, y quede en él más fuerte impresión de lo que ha oído, y lo lleve a la práctica de lo que se le ha querido persuadir, obra será de sabios y de prudentes ordenar los días de la vida, puesta la mira en el epílogo o terminación de la misma. Porque a la manera también como se malogra el resultado de un preparado discurso, si el final o epílogo es flojo y desmayado, se expone a perder el fruto de la confesión de su fe y de sus cristianas obras en el curso de la vida, quien descuida el epí-

logo o final de la misma. Y si esto se ha de tener hasta por los cristianos que han que rido vivir siempre en la fe de Cristo, y han tenido amor a la virtud, porque puede haberles llegado aquella última hora, con alguna caída en grave espiritual enfermedad, ¿qué capital importancia no habrá de tener aquella última hora, para el cristiano que ha tenido descuidados sus deberes religiosos? No cuidar de la buena terminación de la obra, es dejarla al acaso, es no preocuparse ni tener advertimiento de qué caída van a tener, como dice el Sabio: *Nesciunt ubi corrunt*: y como añade el mismo, es andar por entre tinieblas: *vía tenebroca* (1) y como quien anda en noche oscura, que no acierta a ver o el precipicio o el estorbo ante sus pies, y y cae maltratado; caen tantos imprudentes, sin darse cuenta, en su día último, en el que no quisieran pensar.

Los filósofos paganos deteniéndose en la contemplación de esta tan segura verdad, de que todos los momentos de la vida, todo lo que se hace en la vida, a aquel fin camina y conduce, hicieron estudio de la muerte casi como quien cultiva una ciencia. Pero ellos la consideraban con relación a lo que querían darse a entender eran conveniencias o desconveniencias de la temporal vida. Más propio es de los cristianos, mucho y mejor razón tienen de ocuparse en este estudio de la muerte. Y para ello, y procediendo por bien ciertos y rigurosos principios, proponerse deben, según sabia y cristiana prudencia reglar y dirigir sus acciones, que no digan oposición al estudio que se ha de hacer en aquel estado último de la vida. A tal propósito ha ocultado Dios al hombre, el día de su muerte, para que cada día pueda pensar que es aquel su día último, y así todos los días esté en preparación de morir bien. De otra parte, todas las cosas, así de fuera, como de dentro de nosotros mismos, nos dan testimonio de que nos amenaza la muerte. «Nosotros», decía el Apóstol de sí mismo, «sentimos pronunciar allá dentro de nosotros el fallo de nuestra muerte.» (2) aviso este interior, a la manera del que se da los bien enfermos, para que dispongan sus cosas.

Imprudencia y ceguedad es pues, que, mientras se sufren ansiedades, tristezas y dolores en las incertidumbres del apetecido resultado de los temporales asuntos, ninguna preocupación parezca que sufre el cristiano, por lo que será asunto de tanta magnitud, que es el tránsito de la muerte: que mientras vive el hombre, se deje influir y llevar de los apasionados afectos, de los ejemplos de los mundados, de los solicitados objetos que lo rodean, sin dar lugar al discurso para que entre en exámen de la bondad o malicia, de la verdadera conveniencia o de la desconveniencia de aquellas cosas que le invitan y mueven; y que mientras rinde tanta docilidad a tales transitorios y peligrosos influjos, para el asunto del tránsito de la muerte, en el que se decide una suerte irrevocable,

donde la razón dicta, la religión enseña y exhorta, la fe obliga, y el interés se impone, no parece se halle motivo o cosa alguna que induzca a poner en él una seria consideración. No parece sino que, reyhuyendo el pensamiento de la muerte, ésta no se ha de acercar. Y así es de ver como, cuando para todos los negocios de la vida se prepara el terreno, procurando acertar las ocasiones, buscando por donde separar los obstáculos, allanando, en una palabra, los caminos, no obstante que tales negocios pueden no llegar a realización quedando en simples conatos; para el negocio o tránsito de la muerte, siempre seguro, del todo infalible, ningún estudio, ninguna preparación parece se necesitan. Y arguye esto mayor insensatez en el hombre cristiano, considerando que, así como los negocios de la vida, un error en la manera de tratarlos, puede ser reparado, quedando lugar al logro de ellos, en el negocio del tránsito de la muerte, el error es irreparable. Y es tanto más de lamentar este error, cuanto que el daño que de él se sigue, no es solamente el de la pérdida del bien que se busca y apetece, sino el de que por esto mismo venga con la pérdida del bien, un positivo daño, como antes hemos indicado, que es por lo que, lejos de dejar debilitarse el interés, y de que amengüe el esfuerzo en la empresa de la conquista del bien, debe ser mayor el incentivo, más intensa la labor, para no venir a perder lo uno, y para no haber de sufrir lo otro. Todo ello es de bien notoria verdad, y bien nos la declara y a la luz de ella persuade el Sabio cuando dice: «Todo lo que puedas hacer por ti mismo, hazlo luego, porque no habrá ya lugar a poner mano, ni a emplear ciencia ni industria, alguna, cuando llegues al sepulcro, adonde caminas.» (1)

(Concluirá).



Cultos

Parroquia de Santa María

Primer domingo de Cuaresma. — Misas rezadas a las horas de costumbre. A las diez la misa mayor en la que se leerá la carta pastoral del Excmo. e Ilmo. Sr. Obispo de esta Diócesis.

A las dos catecismo para niños. A las tres Visperas, Completas, Rosario, sermón cuaresmal por el mismo P. Manila, Capuchino, y solemne Miserere.

A las dos y media Catecismo para niñas en San José.

Lues día 26 de febrero. — Al anochecer después del toque de oraciones y rezo del santo Rosario, instrucción doctrinal preparatoria de primera Comunión para las niñas continuándose a igual hora todos los miércoles y viernes de la presente Cuaresma, y

(1) *Quodcumque facere potest manus tua instanter operare, quia, nec opus, nec ratio, nec sapientia, nec scientia erunt apud inferos quo tu properas.* — Eccle. IX — 10.

(1) *Prudentia est bene consiliativa de his que pertinent ad totam vitam hominis, et ad ultimum finem vite humane.* — 1. 2. — Q. 57 — art. 4

(2) Q. 57 — 58 59.

(3) *Loc. cit.*

(4) *Hujus sunt excubie atque diligentissima vigilantia, ne subrepente panlatim mala suasionem fallamur.* — *Loc. cit.* — cap. 14.

(5) *Scavini.*

(6) *Stultissimas sum virorum.* — *Prov.* — 30

(1) *Prov.* IV — 18 19.

(2) *II Cor.* I — 9 —.

para los niños todos los martes, jueves y sábados.

En la Concepción, catecismo para niños el lunes, miércoles y viernes al anochecer.

Miércoles 28. — Al obscurecer, después del Rosario, el devoto ejercicio de la Buena muerte.

Viernes 2 de marzo. — A las siete misa de comunión reparadora, con manifiesto, para los celadores y socios del Apostolado de la oración. A las tres y media, Vía Crucis, sermón del tercer dolor de la Santísima Virgen, por el Rdo. don José Mercadal, Vicario, corona dolorosa y canto de Stabat Mater.

Parroquia de Nuestra Señora del Carmen

Mañana dominica primera de Cuaresma. Misas rezadas a las cinco y media, siete y media y nueve. A las diez la misa mayor, en la que se leerá la última Carta Pastoral, que dirige a estos Diocesanos, nuestro Excelentísimo e Ilmo. Sr. Obispo Lic. don Juan Torres y Ribas. Por la tarde a las tres canto de Vísperas, rezo del Rosario, sermón por el Rdo. señor don Fermín Rosas, Vicario, terminándose con el canto de Miserere.

Preparación de los niños y niñas que han de hacer la primera Comunión:

Lunes y jueves a las seis y media para niños.

Martes y viernes a la misma hora para niñas.

Además podrán asistir los niños todas las noches de a ocho a nueve al Colegio de los señores Hermanos de las Escuelas Cristianas y las niñas todas las noches de siete a ocho al Colegio de las Religiosas Carmelitas y de cuatro a cinco de la tarde a los Asilos de San Juan y San Fernando.

Lunes 26. — Misas rezadas a las seis, siete y media y ocho y media. A las mismas horas los demás días de la semana. Al anochecer el piadoso ejercicio de la Corona Dolorosa.

Martes 27. — Al atardecer el religioso ejercicio del Vía Crucis.

Miércoles 28. — A las seis y media de la noche, rezo del Rosario, Visita a San José, sermón por el Rdo. P. Capuchino José M.^a de Manila y cánticos piadosos.

Jueves al toque de oración rezo del Rosario.

Viernes 1.º de mes. — A las siete y media misa rezada de comunión en la capilla del Santísimo para los devotos del Sagrado Corazón.

Por la noche el tierno ejercicio de la Buena Muerte.

Sábado. — A las siete y media misa rezada con exposición del Santísimo y Visita a la Santísima Virgen del Carmen, a intención de la Cofradía. En estos cultos toma parte la Obra de las Tres Marías. Por la noche, después del Rosario, Salve cantada a la Reina del Carmelo.

Parroquia de San Francisco de Asís

Domingo primero de Cuaresma. — Misas rezadas a las cinco y a las siete, a las ocho menos cuarto misa de comunión para los niños tarsicios; la misa de la tropa a la hora

de costumbre y a las diez la mayor en cuyo ofertorio se dará lectura a la Pastoral que el Excmo. Prelado dirige a sus diocesanos con motivo de la Santa Cuaresma. A las dos en señanza del Catecismo y a las tres los cultos que celebra mensualmente el Turno de San Tarsicio con sermón por el Rdo Sr. don José Juaneda, Vicario.

Lunes 26 de febrero. — A las ocho misa en sufragio de los difuntos recomendados. Las pláticas doctrinales continuarán al anochecer para los niños y niñas de primera Comunión.

Martes 27. — A las siete y media y a las nueve misas rezadas en el altar de San Antonio.

Miércoles 28. — A las nueve menos cuarto misa para las Marias de los Sagrarios y al anochecer después del Rosario ejercicio del Vía Crucis.

Viernes 2 de marzo. — A las seis y media de la noche Santo Rosario, ejercicio de la buena muerte, sermón Cuaresmal por el Rdo. P. Francisco M.^a de Manila y cántico de penitencia.

Adoración Diurna y Nocturna al Santísimo Sacramento

El próximo miércoles termina con solemne procesión claustral la exposición diaria en la iglesia ayuda parroquia de la Concepción.

Se invita para dicho acto, que será a las seis a cuarto de la noche a los adoradores y tarsicios.

Desde el jueves 1.º de marzo estará el Señor de manifiesto en la iglesia de San Antonio, de seis a siete y media de la noche, practicándose solemnes cultos y cantándose el Trisagio. El miércoles y el viernes, con motivo del sermón cuaresmal, la reserva será a las siete. Diariamente se dará la bendición con el Santísimo.

Mañana cuarto domingo de febrero y primero de Cuaresma.

Estos cuatro Turnos de San Tarsicio tendrán en San Francisco su fiesta ordinaria mensual en esta forma:

Misa a las ocho menos cuarto, que celebrará el Rdo. P. Capuchino Fr. José María de Manila, con canto de motetes.

Por la tarde, vigilia desde las tres y cuarto, con sermón cuaresmal por Rdo. don José Juaneda, Pbro. canto del Trisagio y bendición con el Santísimo.

Se aplicarán dichos cultos por el alma de don Andrés Servera y Esteva, Presidente de la adoración Nocturna de Artá (q. e. p. q.)

Obra de las Tres Marías

Juntamente con las Cuarenta Horas de Marzo en San Antonio, se celebrará en dicha iglesia la Novena Eficaz, con dos repeticiones, es decir tres Novenas seguidas como recomiendan los Rdos. Señores Directores de dicha Obra, desde el 1.º al 27 de Marzo. Hay concedidas muchas indulgencias a los fieles que practiquen tan sencilla como popular devoción.



Hemos recibido el último número del Boletín Oficial de este Obispado correspondiente al 19 de los corrientes; Su sumario es como sigue: Pastoral de nuestro Excmo. señor Obispo. Monitum del Rdo. Prelado. Otro ídem del mismo. Sagrada Congregación de Ritos: Decreto sobre obligaciones de los Canónigos. Crónica de la Diócesis. Suscripción para las obras del Santuario de Monte Toro. Idem para el monumento que ha de originarse en honor del Sagrado Corazón de Jesús en el Cerro de los Angeles.

Honramos hoy las columnas de nuestro periódico insertando íntegra la hermosa y sabia carta Pastoral de nuestro venerable Prelado, recomendando a todos muy de veras la lectura de tan importante documento.

Hemos recibido la revista, que se publica en Madrid titulada «Patria Española».

En los vapores correos han llegado estos días buen número de reclutas, destinados a prestar servicio en los diferentes Cuerpos de guarnición en esta.

El próximo martes 27 de febrero, primer aniversario del fallecimiento de don Jaime Moysi Palacio, se dirán misas en la parroquial iglesia del Carmen, desde las siete y media hasta las once.

El tiempo continúa muy variable, siendo muchos los costipados.

Esta semana se ha reunido la Junta de Subsistencias, para tratar de los asuntos de su incumbencia.

Ayer debía salir de San Esteban de Pravia para Barcelona el vapor «Isla de Menorca».

Mesa revuelta

Decía un sevillano:

— Sí, señores; yo me encontré, en pleno desierto, solo con mi perro, a veinticuatro horas de distancia de todo sitio habitado, y sin tener qué comer.

— ¿Y que hizo usted?

— Corté el rato a mi pobre Tul, le asé y nos lo comimos.

— «¿Nos?» — le preguntan.

— Sí: él se comió los huesos.

Se recomienda a nuestros lectores la propaganda de la importante revista de Bilbao «Sal Terrae» y del no menos importante diario católico de Madrid «El Debate».

Anuncios

IMPRESA, LIBRERIA Y PAPELERIA DE MANUEL SINTES ROTGER

Plaza del Príncipe, 11, y calle Nueva, 10

Talleres: Rampa de la Abundancia, 16, — Mahón

En este establecimiento tipográfico, el más antiguo y acreditado de la Isla, se hacen esmeradamente toda clase de impresos a una o a varias tintas y en tinta comunicativa. — Esta casa semanalmente recibe nuevas publicaciones de los mejores autores, sirviéndose, bajo pedido, cualquier obra que se desee, así nacional como extranjera, contando para este fin con activos corresponsales en Barcelona, Madrid y París. — Se admiten encargos para pedidos de toda clase de música. — Gran surtido en estuches de papel y sobres, alta fantasía, escribanías y objetos de escritorio, última novedad, carpetas, libros para contabilidad, copiadores de cartas y toda clase de artículos propios para oficina. — Variedad en tarjetas de visita. — Tarjetas postales de fantasía, últimos modelos, y álbums para las mismas. — Prensas para copiar, a precio de fábrica.

Tintas: Pelikan, Stephens, Elephant, Renau y Ville de Paris

Las hermosas producciones de monseñor Sylvain

traducidas a nuestro idioma, pueden adquirirse por conducto de nuestra Administración

LIBROS PARA COLEGIOS, REGALOS Y PREMIOS

EL LIBRO DE LA JOVEN EN VACACIONES. — Un volumen en 8.º menor de 360 páginas, en tela y rótulos oro, ptas. 1'50.

LA CIENCIA DEL GOBIERNO DOMÉSTICO. — Un volumen en 8.º menor de 240 páginas, en tela y rótulos oro, ptas. 1.

PEQUEÑAS VIRTUDES Y PEQUEÑOS DEFECTOS DE LA JOVEN. — Un volumen en 8.º menor de 200 páginas en tela y rótulos oro, ptas. 1.

PEPITAS DE ORO. — Seis volúmenes en 8.º menor, de unas 300 páginas cada uno. En tela y rótulos en oro a ptas. 1 el tomo. Se venden tomos sueltos. Encuadernados en piel y cantos dorados, ptas. 2.

NOTAS DE PEDAGOGÍA. — Dirección y consejos prácticos para las maestras cristianas. Un volumen en 8.º mayor, de 264 páginas. En rústica, 3 ptas. En tela y rótulos en oro, 4 ptas.

LIBROS DE PIEDAD

PEQUEÑO MES DE MARÍA. — Pensamientos piadosos para el mes de mayo. Encuadernado en tela a ptas. 0'75.

PEQUEÑO MES DE SAN JOSÉ. — Pensamientos piadosos para el mes de marzo. Encuadernado en tela a 60 céntimos.

LIBROS DE FORMACION RELIGIOSA

EL LIBRO DE LAS NOVIAS. — Un volumen en 8.º menor de 400 páginas, en tela a ptas. 2.

EL LIBRO DE LAS PROFESAS. — Tres tomos en 8.º menor, con 1342 páginas, en tela a ptas. 8.

EL LIBRO DE LAS ENFERMERAS. — Para el uso de las familias, y principalmente de las Comunidades Religiosas y Hermanas Hospitalarias. Un tomo en 8.º de 360 páginas, ptas. 3.

EL LIBRO DE LAS SUPERIORAS. — Un volumen en 8.º menor, 232 páginas, ptas. 2.

HOJITAS DE PROPAGANDA

Las PEPITAS DE ORO se han editado también en hojas sueltas, que son una joya para la propaganda durante la Misa y otros actos religiosos. Hay 400 variadas y se venden al precio de 2 ptas. el millar.

Estos precios no sufren otro aumento que el consiguiente gasto de franqueo a razón de 0'25 cént. por kilo, y 0'25 cént. por el certificado de cada paquete.

Diríjanse los pedidos a nuestra Administración

NOVEDAD NORTEAMERICANA

Tintero de cierre automático SENGBUSCH

Economía, limpieza, duración y utilidad

El tintero de cierre automático SENGBUSCH es un tintero que ha resistido la prueba y recibido la recomendación más elevada de miles de firmas importantes, bancos y corporaciones. Es un tintero práctico que cierra herméticamente, evitando la evaporación de la tinta que es tan común en los otros tinteros.

VÉNDESE EN LA

LIBRERÍA DE MANUEL SINTES ROTGER

PLAZA DEL PRÍNCIPE, 11, MAHÓN

Papel sánico inglés, marca GLEN

El uso de este papel, verdaderamente higiénico, está muy recomendado.

Véndese en paquetes de 1,000 o de 500 hojas, siendo su empleo mucho más ventajoso que el que se expende en rollos.

Depósito en Menorca, papelería de Manuel Sintes, plaza del Príncipe, 11, Mahón.